

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

LaMi amante me pidio que me follara a su marido

**Relato:**

Ante todo comentar que me considero heterosexual 100 por 100, pero tuve una experiencia gay de la que no me arrepiento. Hace años solía follarme los fines de semana a una señora en sus 50 años que frecuentaba una discoteca de maduros y a la yo que solía ir a ver si pillaba algo a última hora de los viernes o sábados. Ella siempre me dijo que estaba casada, tenía dos hijos emancipados y que su marido era marino, por lo que nunca estaba en casa. A esas horas 3 o 4 de la mañana harto de cubatas los dos, nos fuimos a su casa como habíamos hecho muchas veces antes, pero en esta ocasión el marido estaba en casa viendo la tele. El corte fue tremendo, se me fue el calentón y la borrachera, pero después de las presentaciones, ella seguía agarrada a mi y ambos insistieron en que no pasaba nada, su marido comprendía la situación y me contó que le excitaba que su mujer tuviera amantes mientras estaba fuera, la cosa es que me tomé otro par de cubatas en compañía de ambos y con la tajada que llevaba nos fuimos a la cama los tres. Mi amante y yo nos acariciábamos desnudos y el cornudo se limitaba a vernos mientras se tocaba la herramienta, debía tener unos 60 años y me fijé en que no se le levantaba, pues la verdad es que estaba más pendiente del marido que de la mujer, ya que la situación es muy complicada (nunca me había pasado algo parecido). La cosa se fue calentando, él no me tocaba, solo tocaba y acariciaba a su esposa, hasta que ésta me pidió que le gustaría que le diera por el culo a su marido, que la iba a hacer muy feliz, pues era su fantasía pendiente. No sé si fue por lo excitado que estaba o por la borrachera que tenía, que accedí a ello, ella le lubricó el culo y se lo preparó un buen rato, después tras chuparme bien mi pene, me puso un condón (habitualmente lo hacíamos a pelo) y masajearme los huevos me guió el pene hacia su culo. Lo demás os lo podéis imaginar, le di bien mientras ella le acariciaba el pene, me besaba, acariciaba mi huevos, se tocaba el coño....., al final me corrí dentro del culo del cornudo y nos dormimos los tres, bueno al menos yo, al día siguiente, no tomé ni un café, me duché dejando a la parejita en la cama y me largué del piso, con un resaca bueno, cuestionándome la noche de sexo, pero la verdad es que fue una experiencia placentera y digna de recordar. Con mi amiga coincidí más veces y seguimos follando como siempre. Me comenté que a su marido le encantaban los tios tanto o más que las mujeres pero que fue la primera vez que le habían dado por el culo en su presencia y que le gustaría repetirlo, la cosa quedó ahí, al cabo de unos años cambié de ciudad de trabajo y no la he vuelto a ver, pero la experiencia no me pareció ni repulsiva ni aberrante. y si digo la verdad, me gustó.